

Jardín Botánico

Ejemplares destacados

Ginkgo (*Ginkgo biloba* L.)

La especie pertenece a la familia de las ginkgoáceas, un antiguo grupo de gimnospermas común hace 200 millones de años y hoy limitado a esta sola especie. Es un árbol de leyenda que acumula motivos de admiración por los amantes de la naturaleza. De uso medicinal, traído a Europa a principios del siglo XVIII, único ser vivo que sobrevivió en el epicentro de la bomba atómica de Hiroshima y auténtico fósil viviente. Seguramente desaparecido como especie silvestre se conoce gracias a haber sido cultivado en China desde hace siglos. El que hay en el jardín se plantó en 1889 y es sin duda su ejemplar más representativo.



Ginkgo

***Stiphonolobium japonicum* (=Sophora j.)**

Leguminosa ornamental de origen japonés, introducida en Europa en el siglo XVIII como árbol de sombra en los paseos urbanos.

Fácilmente reconocible por sus característicos frutos articulados. La sófora del jardín es el vegetal más antiguo de sus plantaciones, apareciendo ya en un listado de 1856.



Sófora

Caqui de Virginia (*Diospyros virginiana* L.)

Oriundo del sudeste de los Estados Unidos se cultiva más por su madera, que por los frutos

que son de pequeño tamaño. Muy cercano a otras especies de su género, como el caqui (*Diospyros kaki* L.f.) o los distintos ébanos (*Diospyros ebenum* J. Koenig ex Retz. y otras especies).

Este frutal fue plantado en el jardín hace más de cien años, como uno de los componentes de la colección de frutales exóticos. El ejemplar es una reliquia del viejo jardín botánico.



Caqui de Virginia

Pino canario (*Pinus canariensis* C.Sm. ex DC.)

El magnífico ejemplar que crece en el jardín tiene un aspecto similar al que tiene la especie en estado silvestre, con elevado fuste poco ramificado y conservando en el

tronco las hojas secas. Originario de Canarias, está preparado para resistir el fuego siendo uno de los pocos pinos capaces de dar brotes en la madera vieja, lo que le permite poder recuperarse tras el paso de los incendios. Es el único tipo de pino español con las acículas agrupadas de tres en tres.



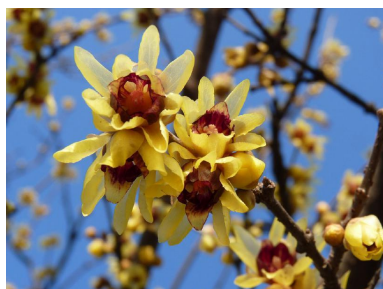
Pino canario



Pino canario

Macasar (*Chimonanthus praecox* L.)

Arbusto caducifolio de China. Florece en pleno invierno aportando un llamativo aroma en un momento en que son raras las especies en flor. Muy raro en los jardines europeos es sin embargo muy apreciado en Granada donde se le asocia con los antiguos cármenes, en algunos de los cuales se localizan ejemplares del

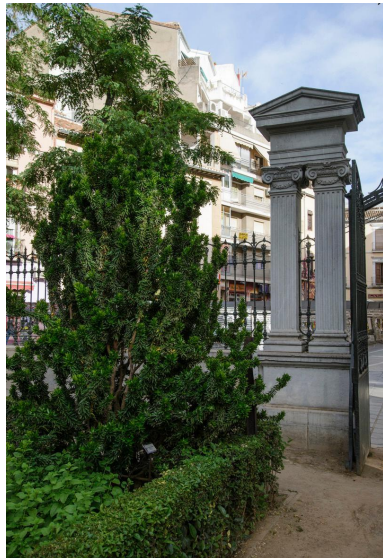


Macasar

momento en que estuvo de moda en la ciudad, a finales del siglo XIX.

Arrayán morisco (*Myrtus communis subsp. baetica* (L.) Casares & Tito)

El arrayán morisco era una planta típica de los jardines de la Alhambra, donde se encontraba, por ejemplo, rodeando el estanque del Patio de los Arrayanes. De crecimiento muy vigoroso, se diferencia claramente del resto de los mirtos gracias a sus hojas de gran tamaño, dispuestas en grupos de tres mientras que en los otros suelen ser opuestas, y por su característico hábito de crecimiento, con tallos curvos poco ramificados y plenamente cubiertos de hojas amontonadas y adpresas a ellos. Olvidado por los botánicos durante mucho tiempo ha sido recientemente redescubierto. El ejemplar más destacado del jardín fue donado por el profesor Ricardo Ávila, que lo cultivó a partir de esquejes de la Alhambra.



Arrayán morisco

Yuca (*Yucca elephantipes* Baker in Regel)

Una especie corriente en los jardines pero cuyo ejemplar del Botánico destaca por su gran tamaño que domina el centro del jardín. Su ubicación coincide con el cuadro donde se localizan el caqui de Virginia, el ginkgo y la pacana (*Carya illinoensis* (Wangenh.) K.Koch), indicando que allí se localizaba el área de plantas hortícolas del jardín, pues sus flores, los isotes, son comestibles de uso habitual en su región de origen, Mesoamérica.



Yuca

Ciprés (*Cupressus sempervirens* L.)

Árbol típico del paisaje urbano y los jardines de Granada, en donde se usa tanto libre como recortado formando topiarias arquitectónicas (columnas, arcos, paredes, glorietas). El Jardín Botánico presenta una estética cercana a esos jardines locales tradicionales y pueden verse en él cipreses de todas esas formas. El ejemplar junto a la fuente es el más antiguo del jardín y alcanza una considerable altura.



Ciprés

Palmito (*Chamaerops humilis* L.)

Es la única palmera silvestre de la Europa continental. En la naturaleza suele formar macollas de baja altura, aunque en condiciones óptimas alcanza los cuatro metros y en cultivo bastante más. Durante mucho tiempo ha sido recolectado para vender su interior carnoso comestible, hoy está protegido y se impide su consumo. El pie del jardín fue introducido en la restauración de 1998 y forma ya un notable grupo.



Palmito

Encina (*Quercus rotundifolia* Lam.)

Es el árbol más característico de la Península ibérica, donde forma extensos bosques. Esta encina se diferencia de su pariente próximo *Quercus ilex* L. por sus hojas más redondeadas y de bordes espinosos cuando son jóvenes. De crecimiento lento, la encina se usa poco en España como planta de jardín. El ejemplar del Botánico se introdujo en la década de 1960 y ya ha alcanzado unos diez metros de altura. La verja del jardín, realizada en la segunda mitad del siglo XIX, se adorna con copas diseñadas en forma de bellota.



Encina

Ciprés de los pantanos (*Taxodium distichum* (Rich.) Kunth)

De la familia de las cupresáceas, este árbol crece en los pantanos y riberas fluviales del sudeste de Estados Unidos. Muy llamativo por sus delicadas hojas caducifolias y por su crecimiento que emerge de las aguas poco profundas con el tronco rodeado de raíces aéreas que sobresalen del agua como conos leñosos para permitir la respiración de las partes sumergidas. El ejemplar del Botánico es joven, con apenas veinte años, pero destaca en la colección de acuáticas por su porte elegante. A pesar de su corta edad ya ha comenzado la producción de los característicos neumatóforos.



Ciprés de los pantanos

Palmito chino (*Trachycarpus fortunei* (Hook.) H. Wendt.)

Es una de las pocas palmeras que resisten el frío clima de Granada. De aspecto similar al palmito mediterráneo, alcanza sin embargo alturas mucho mayores. Fue muy usado en la jardinería local, sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX. Hay varios ejemplares en el jardín, alguno de ellos centenario.



Palmito chino